

EL EJEMPLO DE JESÚS – EL DESAFÍO PARA MÍ

Servicio, humildad y obediencia

Filipenses 2:5-11:

⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

¿Qué significa tener la mente de Cristo? En pocas palabras, significa pensar y actuar como lo hizo Jesús. Significa tomar decisiones como las de Cristo que determinan cómo debemos vivir. Significa traer cada facultad de nuestra mente para influir en cómo podemos realmente tener la mente de Cristo. Cada vez que nos miramos en el espejo de la Palabra de Dios, debemos preguntarnos: "¿Lo que veo sobre mí mismo refleja la naturaleza y el pensamiento de Cristo? ¿Estoy cambiando cada día, conforme a la semejanza misma de Jesús por cada experiencia que Dios trae a mi vida?"

El gran desafío del versículo 5 es seguido de un gran mensaje de los versículos 6 al 11. Estos versículos componen una de las más significativos hechos, relacionadas con Jesús.

⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

En lugar de «aferrarse» a su estatus celestial, Cristo estuvo dispuesto a «desprenderse» de él, con el fin de poder venir a la tierra a morir por nosotros. Jesús «no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse para Su propio provecho». Cuando leemos acerca del desprendimiento del Señor, necesitamos aplicar personalmente la enseñanza. Pregúntese usted: «¿Hay algo a lo cual me aferre, algo que agarre con fuerza, algo de lo que tenga necesidad de desprenderme para que pueda servir mejor a Dios y al hombre?».

⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

La palabra traducida "se despojó" es una forma de kenoó, de la que obtenemos la palabra kenosis. "vaciamiento de sí mismo" Cuando hablamos de la kenosis, con frecuencia nos centramos demasiado en aquello a lo que Jesús renunció. La kenosis también trata de lo que Cristo asumió. Jesús añadió a su naturaleza divina una naturaleza humana al humillarse por nosotros. Aquí podemos ver la omnisciencia de Jesús, estaba en pleno esplendor (Lucas 6:8) *Mas él conocía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso en pie.*

Jesús pasó de ser la gloria de las glorias en el cielo a ser un ser humano que fue condenado a muerte en la cruz. Filipenses 2:7-8 declara: *"tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".* En el acto supremo de humildad, el Dios del universo se hizo ser humano y murió por Su creación

⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Cristo no se aferró al hecho de ser Dios, sino que renunció voluntariamente a sus privilegios divinos y adoptó una posición tan baja como la de un esclavo y se hizo como un ser humano. Cristo se humilló a sí mismo hasta la muerte. Fue obediente a Dios y

murió en una cruz, una cruz donde morían los peores criminales de ese tiempo. Él no tenía por qué morir así, pero lo hizo por amor. Cristo se humilló para tomar sobre sí los pecados de los seres humanos. ***Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*** 2 Corintios 5:21. ***Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*** 1 Pedro 2:24. *Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados. (1 Pedro 2:24, NTV)*

No sólo se volvió obediente hasta la muerte, sino a la muerte de la cruz. Esto daría un mayor impacto en nuestra conciencia si dijéramos que Cristo murió en la silla eléctrica o en la cámara de gas o en la soga del verdugo. Fue esa clase de muerte vergonzosa. Vino de la más alta gloria al lugar más bajo de humillación. ¿Por qué lo hizo? La respuesta al "porque" es "por amor y solamente por amor"

¿Y cuál es la consecuencia de este acto de humillación voluntaria por amor que Jesús hizo? La consecuencia era que su Padre lo exaltó a lo sumo y le dio el nombre sobre todo nombre.

⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo. Creo que es importante hacer notar que Jesús no se exaltó a sí mismo, sino que Dios el Padre es el agente. Dios exaltó a Jesús, no sólo un poco, pero le exaltó muy alto, excesivamente alto, ¡hasta lo sumo! ¡El camino de Jesús bajó a la profundidad extrema y ahora lo exaltó hasta lo sumo! El incremento en el lugar más alto significa la transferencia de la soberanía. Jesús es exaltado, él domina, reina, reina por siempre; ¡aún hoy en día!

Está claramente también en la segunda parte del verso, que Dios Padre ***le dio un nombre que es sobre todo nombre.*** Nadie es igual a Jesús, Él es el Supremo. La palabra que se traduce como "dar", realza el repartir de libre bondad y de gracia. Jesús no se apropió de este título, pero le fue dado por Dios.

¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

Dos consecuencias de esto se muestran en los versículos 10 y 11, las cuales son también un cumplimiento de Isaías 45:23: Primero: ***para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra*** y segundo: ***y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.***

El doblar de las rodillas es un símbolo de sumisión. Los vencidos se inclinan hacia su ganador a fin de que el ganador pudiera poner su pie en el cuello y para expresar que tiene derecho a la vida de la persona vencida. No es un signo de cortesía, pero sí de la auto-entrega.

“Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios”, (Romanos 14:11)

Todos, sin excepción, todos los conocidos y desconocidos, grandes y pequeños, simplemente todos se arrodillarán ante Él. Pero qué diferente será este doblar de rodillas. Algunos estarán agradecidos delante de Jesús y en adoración ante de su Redentor. Pero cuán horrorizado será la ruptura de las rodillas de aquellos, que pasaban por Jesús con orgullo en esta tierra, pensando que no necesitaban aceptar a Jesús como su Salvador o incluso haber luchado contra Él.

Pero no va a permanecer en una declaración silenciosa, sino el gran coro de todos los seres que es asombroso, reconocerá **que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre**. ¡Wow, qué momento más espectacular será este! Jesús es el Señor. Jesús es quien ejerce el poder. La palabra “Señor” hace hincapié en la superioridad y en el dominio de Jesús. ¡Jesús reina por toda la eternidad, Jesús tiene la última palabra! ¡Aleluya! Y todo eso da gloria a Dios Padre.

¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Después de haberse humillado hasta lo sumo, siendo obediente a su Padre al completar su misión de redención hasta la muerte en cruz, Jesús fue exaltado y se le concedió sentarse a la diestra del Padre concediéndole el dominio de todas las cosas a Él: *“... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia”, (Efesios 1:20-22)*, y esto nos lleva al tercer punto de exaltación, **Dios Padre lo hizo Señor de todo: ... y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre**. La palabra Señor se traduce del griego *Kurios* (Κύριος), que hace referencia no tanto a un título de nobleza o dignidad que se le suele dar a una persona, sino va más allá de eso, más bien, es un título de grandeza, poder y divinidad que se le atribuye solamente a Cristo. En el pasado los antiguos césares romanos se adjudicaron este título, pero para los cristianos, solamente Jesús era Kurios y al final, toda lengua tendrá que confesar que Jesús es el Señor.

El gran desafío para mí.

Ahora podemos entender mejor la pregunta ¿Qué significa tener la mente de Cristo? Con todo lo que hizo por nosotros dejando su estatus celestial.

Tengamos la misma actitud de Cristo y dejemos que la humildad del Señor llene nuestras vidas. Debemos ser humildes y vivir obedeciendo a nuestro Dios para fomentar la unidad y no las divisiones, no debemos vivir haciendo las cosas por rivalidad o por orgullo, sino con humildad considerando a los demás como mejores que nosotros mismos y buscando el bienestar de los demás.

Filipenses 2:1-4 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna

misericordia,² completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.³ Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;⁴ no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Luís Enrique Calizaya Cáceres